

Una isla en el mercado. Percepciones en torno al trabajo de cooperativistas pertenecientes al Programa Inserción Social con Trabajo en La Plata en el año 2016.

Baridón, Nahuel.¹

nahuel.baridon@hotmail.com

RESUMEN.

A partir de la erosión de las relaciones laborales en nuestro país y del crecimiento de la desigualdad surgieron, principalmente en los años '90, un abanico de programas sociales que tuvieron el objetivo de “amortiguar” los efectos de la política económica neoliberal en las clases populares. A partir del 2003, si bien existió un crecimiento constante del empleo (formal e informal) sostenido hasta el 2009 producto de la crisis económica internacional, los planes sociales siguieron en vigencia en La Argentina. Es en este período que vemos un cambio en la concepción de estos con la implementación de la Asignación Universal por Hijo y el Programa Inserción Social con Trabajo como un mecanismo de inclusión de los sectores más marginados del mercado laboral.

En este sentido esta ponencia se enmarca en el trabajo de campo realizado en el taller *estudios sociológicos del mundo del trabajo* de la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en la ciudad de La Plata en el año 2016, y tiene como objetivo recabar sobre las vivencias de trabajadores y trabajadoras de la cooperativa *Unidos 3*, perteneciente al Plan Inserción Social con Trabajo (PRIST), comúnmente conocido como *Argentina Trabaja*.

Palabras clave:

Políticas públicas – Planes de Empleo – PRIST – Clases Populares – Trabajo

¹ Estudiante de Lic. en Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. E-mail: nahuebaridon@gmail.com.

Índice

Resumen.....	1
Introducción.....	2
Nociones sobre trabajo y precariedad. Ser trabajador y trabajadora en la Argentina actual.....	4
¿Por qué el trabajo?.....	4
¿Qué trabajo?.....	5
Precariedad e incertidumbre.....	5
El Programa Inserción Social con Trabajo (Argentina Trabaja).....	7
El trabajo en la cooperativa UNIDOS 3 de La Plata.....	9
Presentación.....	9
Mi encuentro con la cooperativa.....	9
¿Por qué trabajar en el plan?.....	10
¿Cómo acceder al plan? La influencia de las organizaciones sociales.....	12
Capacitación o trabajo.....	14
Género y Trabajo.....	16
Reflexiones finales.....	20
Bibliografía:.....	21

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se enmarca en el taller *estudios sociológicos del mundo del trabajo* de la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), y tiene como objetivo recabar sobre las vivencias de trabajadores y trabajadoras de la cooperativa *Unidos 3*, perteneciente al Programa Inserción Social con Trabajo comúnmente conocido como *Argentina Trabaja*. El objetivo de la investigación es dar cuenta de cómo el trabajo en la cooperativa modificó o no la trayectoria laboral de los y las cooperativistas, así como cuáles son sus expectativas a futuro. En este sentido estamos indagando en cómo dentro de las políticas públicas se configuran relaciones e intercambio entre el estado y las clases populares.

Me parece importante aclarar que hay que entender las entrevistas realizadas en su contexto, en el 2016 aún existía el PRIST “Argentina Trabaja” como tal, hoy las cooperativas fueron desarticuladas -al menos en lo formal, no he tenido contacto

nuevamente con los y las entrevistados/as -e incorporaron a sus participantes en el programa “Hacemos Futuro” implementado por la alianza Cambiemos a principio de este año.

El trabajo de campo es de índole cualitativa y en este sentido busca identificar a los/las sujetos/as, de donde vienen y cómo viven el trabajo día a día en el plan. La interpretación de los discursos de los y las trabajadoras recabados en el trabajo de campo nos permiten dar cuenta de las complejas tramas que marcan su vida cotidiana, marcadas por la precariedad e informalidad del mercado laboral, por las desigualdades de género en la división del trabajo y por las migraciones, que en su mayoría han realizado para poder conseguir nuevas oportunidades.

En el trabajo articularé estas vivencias micro en una interpretación de cómo es que el plan funciona en este caso particular. También me interrogo si los objetivos del mismo se están cumpliendo, o si en realidad el plan está obrando con otros fines al estrictamente explicitado. En este sentido me parece interesante indagar en la situación en la cooperativa *Unidos 3*, puesto que su unidad ejecutora es la UNLP, y esto a conlleva a otra realidad que la vivida por otras cooperativas del PRIST dependientes de otras entidades de la región, por ejemplo, las municipalidades de La Plata y Ensenada, como es el caso de lo trabajado por Villar (2014).

Cómo ya mencioné este trabajo cuenta con una base empírica cualitativa, la cual consiste en cinco entrevistas individuales y dos entrevistas grupales, así como observaciones realizadas en el ámbito de trabajo de la cooperativa. El trabajo de campo fue realizado en la plata entre los meses de julio y diciembre del año 2016.

El trabajo se encuentra estructurado en tres bloques. El primer bloque tiene como objetivo contextualizar, haciendo un breve recorrido por la noción de trabajo asalariado y precariedad, también retomando el contexto argentino y haciendo algunas consideraciones sobre los planes sociales en nuestro país. En el segundo bloque ahondaré sobre cómo fue mi llegada al campo e incorporaré más textualmente la voz de los sujetos indagando y entretejiendo sus vivencias y percepciones con los conceptos anteriormente desarrollados.

Finalmente cerraré el trabajo con un tercer bloque en el que se encontrarán las reflexiones surgidas del encuentro con los y las cooperativistas del plan.

NOCIONES SOBRE TRABAJO Y PRECARIEDAD. SER TRABAJADOR Y TRABAJADORA EN LA ARGENTINA ACTUAL.

¿Por qué el trabajo?

Es preciso para los fines de esta investigación explicar a qué me refiero cuando hablo de trabajo y que utilidad tiene para entender las trayectorias de las personas entrevistadas y, porque no, la de todos/as los/as que somos parte de esta sociedad en la que vivimos. Retomo aquí la perspectiva de Castel, quien no elige hablar de *trabajo en tanto que relación técnica de producción, sino como un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social (1997:13)*. Es decir que no estamos hablando aquí de que trabajo produce más o menos en un sentido técnico sino cuál es su rol en la conformación de *lo social*. Esta perspectiva no es nueva en absoluto, la sociología siempre dio un papel central al trabajo para explicar la conformación y los cambios en las sociedades modernas. Un claro antecedente es la *División del trabajo social*² de Durkheim quién puso el foco en como las crecientes especializaciones en torno a los oficios permitieron la individuación y la creciente diferenciación entre los sujetos. A su vez retomo la postura de Battistini, quien afirma que *el trabajo ocupa un lugar privilegiado, dado que, al constituirse en el eje de la reproducción económica de la sociedad, pasa a conformar uno de los principales espacios de la socialización individual y de la organización colectiva. (Battistini; 2009:137)*. Es decir que, si bien los sujetos construyen su identidad interactuando con múltiples personas y colectivos y desempeñándose en diversos ámbitos que no tienen por qué ser estrictamente laborales, el trabajo mantiene aquí una posición privilegiada que se articula con todos los demás referenciales identitarios y contiene elementos explicativos sin los cuales es muy difícil entender a los sujetos y sus trayectorias.

2 En este emblemático trabajo Durkheim realiza un análisis de como el desarrollo y la especificación de los diversos oficios generaron las diferentes individualidades mediante la identificación de los actores hacia su trabajo, permitiendo a su vez su diferenciación con los otros. De esta forma el autor marca la génesis de las sociedades complejas, separándolas de las sociedades simples. Lo que en su obra aparece como la diferenciación entre la solidaridad mecánica, de las sociedades simples, y la solidaridad orgánica, propia de las complejas.

¿Qué trabajo?

La existencia de trabajos “normales” y “anormales”, “típicos” y “atípicos” varían de acuerdo a los momentos históricos, es decir son socialmente construidos. Según Castel en *La metamorfosis de la cuestión social*, podemos identificar diferentes concepciones del trabajo en la historia. El cual sufre transformaciones desde la *hiperpauperización* de las condiciones laborales en el comienzo de la revolución industrial, a la consolidación de los derechos laborales -entendidos también como derechos sociales según Marshall (1950)- y luego con una nueva pauperización con el ascenso del consenso neoliberal. En este sentido, la constitución de lo “normal” y lo “anormal” depende de las disputas que se dan en el seno de la sociedad.

La nueva pauperización de las condiciones laborales en la década del '70- con la desarticulación del Estado de Bienestar y por lo tanto de los consensos sobre los derechos laborales- generó según Castel un nuevo proceso de *desafiliación social*. Este proceso está definido por el movimiento de sujetos de una posición de contención social a una nueva posición de riesgo e incertidumbre. Es interesante como el énfasis está dado aquí en la cuestión del orden y la contención puesto que el autor marca que aún en casos de pobreza, si existen redes de protección dentro de las clases populares, no existe una desafiliación, puesto que esta se da en el proceso de destrucción de un tipo de lazo, como es el caso de las crisis económicas. En resumidas cuentas, el período que recorre desde la década de los 70' hasta la actualidad, con el neoliberalismo como filosofía económica, política y social dominante, está signado por la precarización del trabajo, acompañado de mayores tasas de desempleo, y el destino incierto de los trabajadores y trabajadoras y esto ya no es visto como una anomalía o un efecto no deseado sino como un nuevo condimento necesario del modelo económico.

Precariedad e incertidumbre.

En la Argentina de 1990 se afirmaba que el empleo precario era todo lo que no fue el empleo *normal* preponderante en la etapa previa, siendo el mismo definido por: “*ser de tiempo completo, para un solo e identificable empleador, por tiempo indeterminado, realizado en el domicilio del empleador, generalmente protegido por la legislación laboral*”

y la seguridad social.” Es decir que son precarios los empleos que son “a plazo fijo, eventuales, por subcontrato o a domicilio”. (Galin y Novick; 1990:9), esta es una definición por residuo y pone el énfasis en la noción de empleo. Serge Paugam (2012) realiza una diferenciación interesante entre trabajo y empleo y define que cuando hablamos de empleo estamos poniendo el énfasis en las protecciones de los individuos en torno a la vieja figura del Estado de Bienestar, en cambio cuando hablamos de trabajo lo que surge es el reconocimiento social del trabajo realizado, lo que tiene que ver con las condiciones de trabajo en sentido del interés del trabajador y el reconocimiento del empleador en su trabajo. Esta diferenciación de Paugam es interesante porque agrega un nuevo elemento para entender a la precariedad por fuera de las relaciones contractuales y se pregunta por un segundo elemento que es el *reconocimiento*. Justamente es en este sentido que este autor propone la categoría de *descualificación social*, que pregunta por el reconocimiento y las consecuencias que genera en las identidades de los sujetos y en, el viejo problema, de la ruptura de los lazos sociales. Esta noción de *reconocimiento* se puede entender como en relación a la otra dimensión más trabajada que es la de *protección*, más vinculada como ya dijimos a las relaciones laborales en torno al empleo. La mirada de Paugam nos permite complejizar el concepto de precariedad que hemos desarrollado de alguna manera con Castel, puesto a que ya no nos estamos preguntando únicamente sobre las relaciones, muy importantes, que tienen los trabajadores con los estados, las empresas y los sindicatos en torno a la protección sino también entender que pueden existir trabajadores que se consideran precarios puesto a que no se sienten valorados e incentivados en su trabajo pero si tienen un contrato por tiempo indeterminado. No quiero decir con esto que las dimensiones de *reconocimiento* y *protección* no están indisolublemente ligadas, porque justamente así lo es, sino que entender analíticamente a estas nos permiten comprender eventos como fue el Mayo Francés, donde jóvenes protestaban para obtener empleos más gratificantes y menos rígidos, aunque estaban en un contexto muy cercano al pleno empleo.

Esta reflexión es retomada por Battistini (2009) quién se pregunta por si hay quienes optan por tener empleos precarios, a lo que responde que muchos de quienes optan por esto son los jóvenes de clase media, quienes en algunos contextos eligen la intermitencia de trabajos de diferente duración a los que pueden elegir dejar cuando gusten. También aparece, en las clases populares, el caso de los cartoneros, que en muchos casos prefieren reciclar por

cuenta propia antes que tomar trabajos de malas condiciones donde los sueldos son bajos y además deben soportar a un empleador, de todas formas, en este último caso estamos hablando de sujetos que eligen un empleo precario antes que otro empleo precario, porque hoy en día solo algunos sectores pueden acceder a empleos por tiempo indeterminado.

El Programa Inserción Social con Trabajo (Argentina Trabaja).

Los planes de empleo tienen ya una historia en nuestro país. Neffa, Brown y López (2012) los clasifican en dos grandes grupos, los de la convertibilidad y los de la posconvertibilidad -los cuales para los autores serían el conjunto de gobiernos desde el 2002 al 2015-. Este primer período estuvo caracterizado por contar con:

“una gran cantidad de políticas muy heterogéneas en cuanto al número de beneficiarios y al presupuesto asignado, sin mucha articulación o coordinación entre ellas; por lo general focalizadas y de naturaleza pasiva (es decir actuaban sobre la oferta de fuerza de trabajo), sin otorgar protección social.” (Neffa, Brown y López; 2012:5)

El programa más grande de empleo de la convertibilidad fue el Trabajar -el cual contó con tres ediciones, Trabajar I, II y III y se llevó a cabo entre 1996 y el 2002- el cual tuvo como objetivo amortiguar los efectos recesivos del modelo económico, implementado en el contexto de una tasa de desocupación muy alta, alcanzando el 20% en el 2002. Existen diversas críticas en torno al programa, ya que si bien estuvo bien focalizado a los sectores más pobres (Ravallion 2000; Jane y Ravallion 1999), algunos autores dudan sobre la transparencia en la implementación. (Ronconi; 2002). También es evidente que este programa ya evidenciaba ser una herramienta del estado para poder dialogar con las organizaciones sociales desocupados cada vez más organizadas. (Lodola; 2005).

Con la salida de la convertibilidad nace el primer plan de empleo más extenso del país, el plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, el cual surge como herramienta para contener el clima social luego de la crisis del 2001. Si bien este programa se mantiene en vigencia hasta el 2007, cuando se expande el mercado laboral el gobierno de Néstor Kirchner decide fomentar la inclusión social en torno al empleo, por lo cual el programa se ve escasamente

financiado hasta la disolución del mismo creando dos nuevos programas: el Seguro de Capacitación y Empleo y el plan Familias por la Inclusión Social.

En el contexto de limitaciones en el crecimiento económico del país, influenciado por la crisis internacional del 2008, y de una creciente conflictividad social en torno a la disputa por la ley 128 aparece el PRIST línea “Argentina Trabaja”. Hay que entender al mismo como parte de una apuesta del gobierno nacional de configurar un nuevo *Estado Social* en la Argentina (Grassi 2016), ya que el mismo se encuentra articulado con otra serie de políticas públicas como es la estatización del sistema previsional -el cual permitió con la moratoria social la jubilación de trabajadoras y trabajadores que no poseían aportes-, la Asignación Universal por Hijo y planes de terminalidad educativa como el FinEs.

Según Neffa, Brown y López el PRIST:

“por intermedio del ministerio de Desarrollo Social, tiene como objetivo la creación de puestos de trabajo, la capacitación y promoción de la organización cooperativa, a través de la ejecución de obras de baja y mediana complejidad en mejora de la infraestructura local”. (Neffa, Brown y López; 2012:38)

Es así que tiene un objetivo doble, que es la mejora de las condiciones de sus beneficiarios, así como la mejora de los espacios públicos en los que trabajan. Esto es interesante puesto que a los municipios en los que se realizan estos trabajos también el efecto es doblemente positivo puesto a que logran disminuir la desocupación en su territorio, así como realizar trabajos sin dinero del municipio.

A diferencia de los planes anteriores realiza el pago a sus beneficiarios con una tarjeta bancaria gratuita, lo cual retira a los intermediarios de la escena y permite que, una vez ingresado al plan, los sujetos puedan cobrar sin tener que recurrir a ninguna persona. El plan impulsa la capacitación de los cooperativistas y las cooperativistas en salud, distintos oficios, cooperativismo, así como la finalización de los estudios primarios y secundarios. Organizativamente el plan cuenta con cooperativas de 60 personas, las cuales dependen de un ente ejecutor que es el que se relaciona con el Ministerio de Desarrollo Social.

EL TRABAJO EN LA COOPERATIVA UNIDOS 3 DE LA PLATA

Presentación.

La cooperativa Unidos 3 es una de las más de 30 cooperativas del PRIST que realizan trabajos para la Universidad Nacional de La Plata, siendo esta institución a su vez la unidad ejecutora. Estos servicios consisten en: albañilería, forestación, herrería y pintura. Las cooperativas cuentan con arquitectos y estudiantes de arquitectura que son los encargados supervisar los trabajos. El rol de las cooperativas formalmente es la capacitación de los y las cooperativistas, sin embargo, en concreto también realizan mejoras concretas de las condiciones edilicias de la Universidad, (arreglo de fachadas, realización de veredas para distintas sedes, fabricación y colocación de rejas, entre otras) por lo cual no se podría argumentar que los sujetos están siendo solamente ‘capacitados’ ya que están brindando servicios concretos. Como veremos adelante, esta divergencia entre el rol formal y real de estas cooperativas tiene implicancias importantes, puesto que en la frontera entre ser un ‘capacitado’ y ser un ‘trabajador’ se genera disputas en torno a la identidad de los mismos, jugándose aquí el valor de su trabajo, así como su remuneración.

Unidos 3 es la única de las cooperativas que realiza el trabajo de pintura, lo hace en la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísica, contando allí con un depósito para guardar herramientas e insumos para su trabajo. El grupo humano de Unidos 3 posee las características propias del conjunto de los sectores más golpeados por el mercado de trabajo. Es decir: una impronta abrumadoramente femenina, puesto que de 35 cooperativistas 31 son mujeres; un fuerte componente migrante, siendo muchas provenientes de Bolivia y Paraguay, así como muchas provienen de otras provincias del interior del país como Misiones. Además, la mayoría posee domicilios en barrios periféricos de la ciudad, por lo cual el transporte al trabajo aparece como un conflicto diario.

Mi encuentro con la cooperativa.

Este trabajo tiene una base cualitativa que consistió en entrevistas y observaciones directas a trabajadores y trabajadoras de la cooperativa, así como trabajadoras que ya no se encontraban en el momento de la entrevista participando del plan, pero sí tienen

trayectorias de vida fuertemente marcadas por el mismo. Tanto en las entrevistas como las observaciones participantes que fueron realizadas pude observar cómo trabajan y como se relacionaban entre ellos y ellas al punto de que sea relativamente natural, o por lo menos no demasiado disruptiva, mi presencia en el lugar.

Mi inserción en la cooperativa fue posible gracias algunos contactos que poseía de otro trabajo que realicé en la facultad, donde hice observaciones a la mesa de mujeres que funcionaba en la Ctep³ y que nucleaba a trabajadoras de las diferentes cooperativas dependientes de la universidad. Si bien el objetivo en un comienzo fue seguir trabajando sobre esta mesa, la misma ya había discontinuado su función por problemáticas organizativas, por lo que decidí en cambio enfocarme en varones y mujeres provenientes de una cooperativa específica. Mi ingreso a esta se dio gracias a la buena voluntad de las mujeres antes entrevistadas que no dudaron en darme el dato de sus compañeros y compañeras y tender un puente con ellos/ellas.

El primer día que me acerco al depósito que la cooperativa tiene en la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísica me recibe Pedro, quien me recibe y me aclara que lo hace porque soy un estudiante y no de *la oficina* -refiriéndose a la oficina que controla las cooperativas en la UNLP. Esto es interesante y aparece en todos/as los/las entrevistados/as, puesto a que debido a otras entrevistas y encuestas que les han realizado prometiendo mejoras que nunca se llevaron a cabo desarrollaron cierto rechazo a las preguntas de personas ajenas a la cooperativa. Esta entendible predisposición se evaporó debido a la referencia de las mujeres que me tendieron el contacto, así como valoran que uno no esté *prometiendo nada*.

¿Por qué trabajar en el plan?

La mayoría de los/las cooperativistas manifiestan descontento con su situación económica, realizando changas después del horario laboral y/o realizando actividades vinculadas al cuidado de niños/as y ancianos/as en el caso de las mujeres. Podemos afirmar que se encuentran en situaciones económicas desventajosas. Que quienes sean parte de la

³ La Ctep (Central de Trabajadores de la Economía Popular) es una novedosa central que busca aglutinar a los distintos trabajadores de lo que denominan la *economía popular*, es decir quienes trabajan en la periferia del mercado de trabajo. En La Plata se organizan con cartoneros, pequeños productores, feriantes y trabajadores y trabajadoras de planes sociales.

cooperativa estén en esta situación tiene relación con los objetivos del programa, que busca destinatarios en situaciones de vulnerabilidad. También tiene incidencia el valor mensual de participar en la cooperativa, de 3500 pesos en el 2015, ya que existe los programas de empleo focalizados en poblaciones vulnerables suelen elegir montos bajos para generar un proceso de *self-targeting* (auto-selección) de los/as beneficiarios/as (Jalan y Ravallion 1999). Sin embargo, esto no explica el sesgo fuertemente femenino de la participación en la cooperativa.

Los entrevistados y entrevistadas más jóvenes no tuvieron antes del plan ningún tipo de trabajo en blanco ni fijo sino más bien trabajos temporarios o ‘changas’, las que en algunos casos continúan haciendo para poder obtener un ingreso mayor. También en algunos casos son jóvenes que no han formado una familia ni se han independizado ni vivieron en otro lugar que con sus padres y por eso se pueden permitir mantenerse con un ingreso bajo. Sergio (25; platense, Altos de San Lorenzo) tuvo su primera experiencia laboral constante entrando al Argentina Trabaja:

“Yo acá cuando arranqué la cooperativa esta, a mí la forma de vida me cambió un toque, yo antes era ayudante de pocero (...) bueno y después me dijeron a, me dijeron del trabajo este en la cooperativa y que esto que lo otro y yo ya quería arrancar con un trabajo, tenía 17, 18 años. Y bueno, era algo nuevo para mí, y al final agarré viaje y estoy hace 3,4 años”. (Sergio, 25)

También es el caso de Juana (25; Platense), quien había realizado trabajos de cuidados de niños y ancianos antes de ingresar a la cooperativa, al momento de la entrevista lo seguía haciendo. Es interesante tener en cuenta que en los dos casos estas personas vivían con su grupo familiar al momento de las entrevistas.

La mayoría femenina en *Unidos 3* no es una excepción, en la página web de la UNLP hay una nota del año 2012 en que afirma que *“la UNLP se constituye, desde el mes de enero del 2011, como una de las unidades ejecutoras del Programa de Ingreso Social con Trabajo (“Argentina Trabaja”), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Participan de la experiencia más de cuatrocientos cooperativistas, representando las mujeres el 70 %.”* Aquí se reconoce la dimensión del componente abrumadoramente

femenino existente en el plan. Esta feminización del plan puede ser entendida en base a dos aristas, por un lado, el argumento ya planteado de que los trabajos mejor rentados, aún para las clases populares, son los masculinos, como es el caso de la construcción, la pintura y etc. En palabras de Verónica (30 años; Romero): “*si mayoría mujeres, 4 varones nomás. Salen muchísimo los varones porque les conviene buscar por otro lado, ganan mejor.*” La otra arista es que, si los trabajos más rentados son masculinos, los trabajos domésticos son obligación de las. Este segundo elemento es explicativo del fenómeno y aparece en los discursos de las entrevistadas, puesto que la jornada laboral en el plan es solo de mañana, de 8 a 12 específicamente, con ciertos permisos por parte de la cooperativa para quienes deben llevar o retirar a los niños y niñas de la escuela. Lo cual permite trabajar en la cooperativa y mantener el trabajo en su hogar. Un gran atractivo del PRIST es que brinda una obra social y aportes jubilatorios.

¿Cómo acceder al plan? La influencia de las organizaciones sociales.

Ante la pregunta de cómo había sido el acceso al plan siempre se hizo referencia a la importancia de los contactos, ya que siempre existió algún mediador para poder ingresar:

Yo me anoté en el barrio bueno ahí empezamos, una vez que salió empezamos con las capacitaciones. - ¿Y en el barrio fue por algún contacto, alguna organización? -Fue por una organización, y de ahí bueno entramos acá y estamos en pintura. (Diana, 34)

*¿Y a qué edad viniste acá? A los 17. Y bueno para incurrir en eso, para empezar en el Argentina Trabaja yo primero me metí en política con ellos. Estaba militaba... **También en el barrio...** Si, en el barrio, en el barrio después íbamos a todos lados, a Capital todo a hacer los piquetes que hacíamos, a cortar rutas. Porque económicamente la verdad Cristian... Yo tenía invernadero con mi marido trabajábamos los dos, y bueno siempre nos iba re bien que se yo y empezamos a alquilar viste tierra pero la crisis (se refiere a la crisis del 2001) nos mató. Y bueno ahí (...) y me dicen justo de militar, yo bueno que se yo, como ya, como último recurso porque a mí la política la verdad no la entiendo. Y bueno pero como también tenía el chico (...) y bueno después por todo lo del argentina trabaja y la conclusión: está bueno era un trabajo en realidad... **Claro** Todo era por política, no era*

que yo viene me presenté en un lugar y no, yo no estaba ahí y capaz que no entraba, mucha gente no entró. (María, 51)

¿Y cómo llegaste a trabajar acá? Por mi sobrina, que ella está en la política viste, tenía puestos para lo que eran los familiares o gente que quería... ¿De qué organización era sabes? eh... Evita... (Armando, 64)

¿Cómo entraste al plan? Yo me anoté en la página como... en otra cooperativa que estaba antes, era... estaba en la colonia también. Yo estuve con Emilio Pérsico, somos vecinos. Entonces ahí me anoté y hasta ahora sigo todavía. (Daniel, 59)

¿Cómo entraron al plan? - Verónica: teníamos que ir a los piquetes -Silvia: el que más puntaje tenía entraba primero. -V: En los piquetes se veía si habías estado en las reuniones y el que tenía más puntaje entraba más adelante, nosotras entramos en la segunda tanda ¿no? -S: Si en la segunda teníamos que ir a los piquetes, el que más puntaje tenía entraba primero. (Entrevista grupal a Verónica y Silvia, 30 años aproximadamente)

Como vimos en un apartado anterior, es impensable concebir la trayectoria de los sectores populares de nuestro país sin entender el rol que jugaron y juegan en sus vidas las organizaciones sociales. Esto es evidente en como casi todos y todas las entrevistados y entrevistadas afirmaron haber entrado al plan gracias al contacto con una organización social y, en la mayoría de los casos, afirmaron haber participado en las mismas, algunos más activamente y otros no tanto. Sin embargo, si bien esta presencia es marcada, no se da de la misma manera en todos los relatos, en algunos casos fue reivindicada, en otros criticada y en otros tímidamente mencionada. Están por un lado quienes solamente se vincularon con la organización en el momento de querer acceder al plan, por otro lado, quienes participaron activamente, y en el medio muchos grises de casos que participaron en un momento y en otro no. También es interesante que no se dijera que la cooperativa era de tal o cual organización, la única organización social mencionada en las entrevistas fue el Movimiento Evita, que tenía una clara preponderancia en la misma.

Esto es interesante puesto que la relación entre organizaciones sociales y políticas públicas tienen larga data en nuestro país y muchas veces es debido a las demandas de las primeras

que se generan las segundas. En diferentes planes tuvieron parte en el diseño de la política como fue con el PJDHD, participando de mesas donde estaban invitadas organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, si bien estas organizaciones son un elemento clave para entender estos programas, muchas veces no aparecen en las normativas de los mismos. Esta invisibilización es llamativa porque existen muchos trabajos que discuten la relación entre organizaciones sociales y políticas públicas de empleo (Di Marco (2013), Villar, Lodola (2005), Ronconi (2002)). Por ejemplo, la CTEP -de un crecimiento muy importante en los últimos años (Tóffoli; 2017)- ha nucleado a muchas cooperativas de trabajo de estos planes comprendiendo a sus trabajadores/as como tales y no como simples destinatarios de políticas públicas bajo el concepto de *Economía Popular*.

Capacitación o trabajo.

Existe un conflicto entre los cooperativistas y las cooperativistas de las distintas unidades dependientes de la UNLP con la institución en torno a si las actividades realizadas en el plan son parte de una capacitación o si es un trabajo prestado a la universidad. Este conflicto ya había aparecido en un trabajo anterior en el que realizamos observaciones participantes en una mesa de mujeres cooperativistas de dicha institución. En el marco del plan existen múltiples capacitaciones en distintos oficios, así como posibilidades para terminar estudios primarios y secundarios en la modalidad FINES, lo que sucede es que el trabajo concreto que realizan como cooperativa también figura como capacitación. Esta diferencia entre ser capacitado y ser un trabajador de la cooperativa es tomada de distinta forma por los entrevistados y las entrevistadas:

Pedro por ejemplo ve a esta definición como fuertemente conflictiva:

O sea, tomé como capacitación un año, porque lo que era pintura ya lo sabía. Igual, lo tomé como un año porque en una capacitación sea de lo que sea no dura tanto, por eso lo empecé a tomar como laburo. (Pedro, 30)

Esto aparece fuertemente también en las negociaciones con la Universidad:

Te lo puede decir María, porque María ha ido a un par de reuniones conmigo. Cuando teníamos reuniones con la Bonicato, que se encargaba digamos del programa, ella ponele

vamos hoy y le digo que queremos aumento y me dice que que se yo porque es capacitación. Pasan dos semanas, le vuelvo a decir lo mismo y me dice que no es capacitación, que es laburo. Entonces ponete de acuerdo, o me decís una cosa o me decís otra. Entonces porque yo me caliento, en terminar esto rápido. (Pedro, 30)

En un momento de una entrevista también se mostró como hasta qué punto es un conflicto no resuelto, donde tampoco algunos cooperativistas conocen como formalmente se percibe su trabajo:

d- ¿porque es capacitación no? p- claro es capacitación d- porque antes era capacitación...p- ellos lo tienen como capacitación d- seguimos en capacitación... j- Las dos cosas, un poco más como capacitación para aprender y también para... p- Si, la mayoría toma como capacitación, yo no. (Entrevista grupal, Diana, Pedro y Juana)

Marta por otro lado si percibió que para ella su objetivo era aprender:

Y, la verdad que la propuesta que hicieron me parece más como capacitación y estuvo bueno. Te dije, que el que quiere aprender, más que hay chicos que te enseñan, realmente. (María, 51)

En estos fragmentos vemos como algunos sujetos entienden que realizan trabajo y capacitación y otros entienden que su actividad es un trabajo en sí mismo. Esta diferenciación no es insignificante puesto a que habla de cómo se puede, por ejemplo, negociar con la universidad ciertas condiciones, así como si esta puede demandar un trabajo más rápido y eficiente o no, como es el caso de Pedro. En cambio, nos encontramos también con otras concepciones, de quienes entienden que si se trata de una capacitación puesto a que lo hacen para aprender. Esto es un debate interesante puesto a que las cooperativas que trabajan en la UNLP, además de Unidos 3, realizan múltiples trabajos para dicha institución, por lo cual no podríamos hablar solo de capacitación, tal vez se podría hablar de las dos cosas.

Por otro lado, inclusive para el entonces rector de la UNLP Fernando Tauber, el programa impulsado desde la Dirección General de Políticas Sociales:

“crea oportunidades de inclusión que permiten mejorar la calidad de vida de las distintas familias de los barrios, crea nuevos puestos de trabajo genuino y posibilita la formación y capacitación de los cooperativistas” (Fernando Tauber, extraído de la página oficial de la UNLP)

Aquí el rector también mezcla las dos categorías, a su vez que entiende que a su vez el plan “crea nuevos puestos de trabajo genuino”. Esta discusión es interesante y no se agota aquí, ya que en torno a los oficios aprendidos y ejercidos en esta y las otras cooperativas aparece un conflicto interesante que es como estos oficios pueden ser o no ejercidos por los y las cooperativistas en un futuro, en los siguientes apartados ahondaremos en ese tema.

Género y Trabajo.

*Si, pero ahora viste las mujeres, yo he visto
que las mujeres asientan ladrillos,
yo ni se asentar ladrillos y
ellas están como nada que asentan ladrillos*

Si bien son cada vez más las mujeres que se incorporan al mercado de trabajo y es mayor su incursión en oficios que antes eran considerados de varones, la división sexual del trabajo sigue operando fuertemente de tal modo que en muchos de estos sigue primando la exclusividad masculina. Es por esto que resulta interesante el caso de las cooperativas que trabajan en la UNLP, que como dijimos son ampliamente femeninas, porque realizan oficios que son generalmente asociados por trabajos masculinos como lo son la herrería, la albañilería y la pintura. También es interesante como aparece esto en la nota citada más arriba puesto que allí afirman que si bien los oficios implementados son “*herrería, colocación de veredas, construcción de muros, forestación, pintura y adoquinado*” a su vez aclara que “*El diseño programático no establece especificaciones, ni diferencias a tener en cuenta entre varones y mujeres para transitar el programa.*” Por lo cual reconoce que podrían haberse contemplado diferencias entre hombres y mujeres que desarrollan el trabajo, pero decidieron no establecerlas. Esto permite desnaturalizar la asignación masculina de estos oficios y de esta manera establece desafíos al interior de las cooperativas en los cuales se desdibuja la división sexual del trabajo y desnaturaliza ciertas concepciones en torno a que trabajos son “de mujer” y cuales “de hombre”. Sin embargo,

como veremos más adelante, también conlleva con algunas problemáticas a la hora de vincular a las mujeres capacitadas con el mercado laboral a la hora de realizar estos oficios fuera del programa.

Esto aparece recurrentemente en los testimonios de los entrevistados y entrevistadas. Los hombres, en clara minoría, mostraron posiciones que oscilaban entre la aceptación y valorización del trabajo de las mujeres en esta actividad y la tendencia a marcar que hay cosas que hay que enseñarles y en las cuales hay que guiarlas, siendo que muchos tampoco habían realizado trabajos de pintura anteriormente. Silvio, por ejemplo, afirmó que:

“no acá no hay diferencia, todos trabajan por igual. Nada más que a las mujeres nos las vamos a hacer subir arriba de un andamio. Imaginate con los edificios acá. Hasta el segundo más o menos, hasta el segundo cuerpo se suben, más arriba... los trabajos así en altura los hacemos más nosotros, Pedro y yo, que somos más flaquitos.” (Sergio, 25)

Armando a su vez, se mostró impresionado sobre cómo había visto mujeres realizaban trabajo de albañilería, aunque también dejaba en claro las diferencias de fuerza entre el hombre y la mujer:

“si, pero ahora viste las mujeres, yo he visto que las mujeres asientan ladrillos, yo ni se asentar ladrillos y ellas están como nada que asientan ladrillos. Antes sí que era pesado viste, pero ya te dicen, si no podés agarrar una bolsa solo, bueno la agarrás entre dos, en la carretilla, la levantan. El hombre si te la levanta uno solo, pero ellos acá nos enseñaron, ustedes la agarran entre dos la suben en la carretilla y llevan” (Armando, 64)

Otro de los entrevistados también alardeaba de cómo las mujeres de su cooperativa habían revocado una pared ellas mismas.

“no es porque nosotros dijimos que la revoquen, era porque ellas querían aprender. Y la revocaron. Y viste que para revocar vos necesitás la faja, todo, la regla no... Ellas hicieron sin faja y sin regla. Hicieron solamente con un fratacho y la cuchara, y ¿vos sabés como quedó esa pared? Y solamente ellas la hicieron. Pero si no las apuras laburan lo más bien. Y se suben a los andamios y todo, va, algunas no, pero... hemos tenido chicas corajudas

como una que está allá que se subía hasta el quinto cuerpo de andamio. Son... 12 metros.”

(Pedro, 30)

Aunque también agregó que para él es distinto tratar con hombres que mujeres: “*Cuando se ponen en rebelde... se ponen en rebelde no les podés decir nada, viste como son las mujeres*” (Pedro, 30). En otro fragmento de la entrevista a su vez afirmó que:

“no, laburan, laburan demasiado. Lo que pasa es que lo que yo he visto, ¿viste el hombre que andaba solo con la escalera? Ese es jodón, es un hombre grande ya y aparte solo es medio rompebola (Risas). Yo lo que pasa es que ya le agarré la maña sé cómo es viste. O sea que pasa, por ahí le dice las cosas a las mujeres y medio que lo dice en serio medio que las apura. Y yo eso lo he visto porque cuando a las mujeres las apuras no te van a hacer nada.” (Pedro, 30)

Estos fragmentos ayudan a dar cuenta como los varones del grupo buscan naturalizar naturalizar el trabajo en conjunto con las mujeres, así como muestran cierta sorpresa de verlas realizar las mismas tareas que ellos. También aparece fuertemente la idea de que hay que guiarlas, tratarlas de otra forma, “*cuando a las mujeres las apuras no te van a hacer nada*”. (Pedro, 30)

Las mujeres por el otro lado, siempre que hablaron del trabajo en conjunto hablaron de una relación de igualdad en el mismo. Sí marcaron en muchos casos una relación conflictiva con el trabajo en sí mismo y las capacitaciones que recibieron, ya que además de ser capacitadas en pintura recibieron capacitaciones en el plan de otros oficios como plomería y albañilería. En este sentido algunas de las entrevistadas valoraron esta formación principalmente para su uso en contextos laborales no pagos, es decir para realizar para ellas mismas, pero en ninguno de los casos entendieron que su experiencia en el plan les permita obtener un trabajo en el futuro:

Así que con ellos aprendí un montón como te digo, si vos querés podés, yo a mí me encantó pintura porque era algo nuevo que nunca en mi vida toqué nada y la verdad me sirvió un montón. Ahora yo estoy haciendo mi casa y cuando termine la voy a poder pintar yo.

(María, 51)

Más por eso, pero no me veo en albañilería y esas cosas pero que se yo lo que me gusta si la planta, eso me fascina, pero tengo conocimiento de eso así que eso si me gusta, pero así también de higiene que está muy bueno. Lo otro es como, yo veo más para varones porque yo de grande no me veo picando paredes y esas cosas, pero está bueno aprender que se yo.

(María, 51)

*“Bueno como capacitación me sirve lo que aprendemos, aprendemos mucho... aprendimos muchas cosas... por lo menos podemos pintar una casa, una puerta, una ventana. **¿Y eso lo pensás más para vos o para el día que necesites algo o buscarías trabajo de eso?** ¿está complicado que somos mujeres viste, porque también... a nosotros no nos han dado trabajo de pintura a una mujer, así que también por más que vaya si... por ahí hay que subir altura... pero me gusta, es lindo, no es pesado... no?”* (Verónica, 30 años aprox.)

Eso está bueno igual, si vos te ponés a pensar cuanto donde vas a hacer una capacitación anda a saber cuánto te va a salir un curso. Igual nosotras somos mujeres y por ahí no le damos tanta, que claro vamos a hacer... de herrería... yo no entiendo nada. De pintura tampoco. (Juana, 25)

En estos fragmentos está claro que si bien en la mayoría de los casos existe una valoración positiva a aprender los oficios no se ve como un horizonte posible obtener una remuneración por los mismos. Armando y Pedro manifestaron también esta preocupación:

Yo les digo, ustedes son como nosotros les digo, ustedes tienen vergüenza de hacer un presupuesto, si nosotros no hay un varón o algo no agarran el laburo. Digo, pero si ustedes pintan, hacen lo que nosotros hacemos, porque no lo hacen entre mujeres nomás, un grupito de mujeres, si lo pueden hacer tranquilamente. Es un trabajo liviano, no es pesado. Pero no no, si no están ustedes dicen no agarramos. Tienen que animarse les digo.

(Armando 64)

Vos tenés que hacer un laburo de pintura en un edificio ponele que no sea cooperativa sino personal, a una mujer no la van a tomar ni de casualidad me entendés? A un hombre sí, pero a una mujer ¿cómo la van a tomar? No te la toman ni por casualidad, a no ser que sean de la UOCRA que te toman cualquier cosa. Porque es así o sea una mujer para

laburar en un edificio para pintar no, pero si lo agarramos por cooperativa si porque nosotros somos lo que decidimos quien es la gente que labura. (Pedro, 30)

Aquí aparece claro un impedimento importante de las capacitaciones del plan para lograr una salida laboral de las trabajadoras ya que, aunque se adiestren y tengan experiencia en el oficio los entrevistados y entrevistadas entienden que no serán contratadas por su condición de mujer. También en el último fragmento aparece un dato interesante que es el de formar cooperativas de trabajo por fuera del plan que permitan el trabajo del grupo en otros espacios, posibilitando una salida laboral alternativa que a su vez implica una participación mixta en el trabajo.

REFLEXIONES FINALES

En el encuentro con las cooperativistas y los cooperativistas de Unidos 3 aparecieron interesantes testimonios que nos hablaron de cómo el género incide en la experiencia en torno al trabajo, así como en sus expectativas a futuro. También nos permite entender como el programa les permite tener, por primera vez en muchos casos, una tarjeta bancaria, una obra social y la posibilidad de terminar el primario y el secundario en horas que estarían destinadas al trabajo.

También se nos muestra cómo, si bien lograron mejorar sus condiciones de vida dentro del plan y pudieron tomar algunas herramientas para el futuro, los sujetos nunca referencian la posibilidad de trabajar en un empleo con mejores condiciones como podría ser uno por contrato de tiempo indeterminado. Esto nos recuerda cómo en el mercado de trabajo el empleo precario sigue siendo el destino de las clases populares en nuestro país, lo cual se ve acentuado por las políticas recesivas aplicadas por el nuevo gobierno asumido en 2016 (*Cifra 2016*). A su vez aparecieron con fuerza las dificultades que tienen las mujeres para acceder al mercado laboral, en mayor medida en los oficios que se desempeñaron en el plan.

Es así que se puede concluir en que los sujetos habían encontrado en el plan una *isla en el mercado* que les permitía refugiarse de las crueles reglas de juego de este. Por esto entiendo que, si bien no tenían su porvenir asegurado dentro del plan y deben tomar a su vez changas

para llegar a un salario mínimo, los sujetos aquí encontraron un lugar en el que lograron sentirse trabajadores y trabajadoras en el marco de una cooperativa y a su vez lograron acceder luego de muchos años por primera vez a ciertas ventajas que solo poseen hoy en día algunos sectores de la población (Obra social, tarjeta bancaria, escolarización).

Es una tarea pendiente investigar como fue el cambio del PRIST “Argentina Trabaja” al nuevo programa implementado a principios de este año, “Hacemos Futuro”. Ya que este último presenta diferencias contundentes puesto que busca 1- impedir cualquier vínculo de las organizaciones sociales con el programa, 2- eliminar el trabajo en el plan, siendo únicamente de capacitación y de esta manera suprimir lo más novedoso del mismo, el trabajo cooperativo y 3- tienen como objetivo principal la inclusión de los y las trabajadores/as en el mercado laboral, reforzando, en vez de cuestionar, los prejuicios de género que existen en muchos de ellos. Este conjunto de cambios puede conllevar a fomentar la individuación de los participantes, aumentar la culpabilización de la oferta de mano de obra con la oferta de capacitaciones entendiendo que obtener trabajo depende exclusivamente del mérito individual, así como disminuir la incidencia de estos grupos a la hora de organizarse, puesto que al no trabajar se posee menos poder para reclamar.

BIBLIOGRAFÍA:

- Antunes, R. (1995). ¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo, publicado originalmente en Brasil (1995), traducido al español por Lucio Agañaraz para su edición en Buenos Aires - Argentina, Editorial Antídoto 1999.
- Battistini, O. (2009). La precariedad como referencial identitario. Un estudio sobre la realidad del trabajo en la Argentina actual. *Psicoperspectivas*, VIII (2) 120-142.
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.
- Cifra. Informe de coyuntura N° 19 Mayo 2016 ISSN 2314-3975 Publicación Trimestral CIFRA - Piedras 1065 (C1070AAU), Capital Federal, Argentina Equipo de investigación de CIFRA: Mariano Barrera, Mariana González y Pablo Manzanelli.
- Di Marco, G. (2013). *El pueblo feminista. Movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía*.
- Durkheim, E. (1893). *La división del trabajo social*.

- Feldman y Galin. (1990). Presentación del libro La precarización del empleo en la argentina.
- Grassi, Estela, UN CICLO DE REEDICIÓN DEL ESTADO SOCIAL EN LA ARGENTINA. LA POLÍTICA SOCIO-LABORAL ENTRE 2003-2015. Diálogos Revista Electrónica de Historia [en línea] 2016, 17 [Fecha de consulta: 3 de agosto de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43952198005>> ISSN
- Jalan, J., & Ravallion, M. (1999). Income gains to the poor from workfare: estimates for Argentina's Trabajar Program (Vol. 2149). World Bank Publications.
- LODOLA, German (2005). "Protesta popular y redes clientelares en la Argentina: El reparto federal del Plan Trabajar (1996-2001)". Desarrollo económico revista de ciencias sociales (Buenos Aires), vol. 44, NQ176, enero-marzo 2005 (pp. 515-536).
- Marshall, T H. (1950). Ciudadanía y Clase Social.
- Neffa, Brown y López. Empleo, desempleo y políticas de empleo. Presentación y capítulo 3: *Argentina Trabaja. El Programa de Inserción social con trabajo (PRIST)*.
- Paugam, S. (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. Papeles del CEIC # 82, septiembre 2012 (ISSN: 1695-6494)
- Ravallion, M. (2000). Monitoring targeting performance when decentralized allocations to the poor are unobserved. *The World Bank Economic Review*, 14(2), 331-345.
- Ravallion, M. (2002). Are the poor protected from budget cuts? Evidence for Argentina. *Journal of Applied Economics*, 5(1).
- Ronconi, L. (2002). El Programa Trabajar. Centro de Estudios para el Desarrollo Institucional. Disponible en https://www.researchgate.net/profile/Lucas_Ronconi/publication/266274680_El_Programa_Trabajar/links/54e2a74a0cf2edaea0935877/El-Programa-Trabajar.pdf
- Tóffoli, María Magdalena (2017) La "CGT de los excluidos". La Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) (2011-2016) (Tesis de grado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1402/te.1402.pdf>

- Villar, L. (2014) “Experiencias y expectativas de trabajo de quienes participan en las Cooperativas del Programa Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja” en Ensenada, ciudad de la provincia de Buenos Aires. En VIII Jornadas de Sociología de la UNLP.

Fuentes:

- Notas en la página web de la Universidad Nacional de La Plata: Impulso a las cooperativas (2013):
(http://www.unlp.edu.ar/articulo/2013/5/14/la_palabra_mayo_2013_impulso_a_las_cooperativas)
- Nuevas cooperativas en el Programa Argentina Trabaja (2012):
(http://www.unlp.edu.ar/articulo/2012/10/29/nuevas_cooperativas_en_el_programa_argentina_trabaja)